Escuela de Agentes de Pastoral

Diócesis de Plasencia

TALLERES DE ECLESIOLOGÍA

La Escuela de Agentes de Pastoral es un servicio de la Diócesis que pretende ofrecer a los agentes de pastoral una formación cristiana básica e integral para responder a los desafíos de nuestro tiempo; la capacitación necesaria para desarrollar una tarea educativa y evangelizadora en la Iglesia y en la sociedad; y el acompañamiento a todos aquellos que están comprometidos en los diversos ámbitos de la vida eclesial y pública (Sínodo Diocesano I, 12, 48).

DESTINATARIOS

Todas aquellas personas que, por iniciativa propia o enviadas por su parroquia, arciprestazgo u otras asociaciones e instituciones diocesanas, quieran profundizar en el conocimiento de la fe; descubrir y alimentar el compromiso socio-político; y/o asumir la responsabilidad de animar y coordinar las acciones pastorales en sus diversos niveles.

PROYECTO DE FORMACIÓN
FORMACIÓN BÁSICA

Las materias a desarrollar son:

- Sagrada Escritura
- Cristología
- El Dios de Jesucristo
- Eclesiología
- Antropología teológica
- Moral cristiana
- Doctrina social de la Iglesia
- Teología de los sacramentos
- Teología del laicado y de la acción pastoral
- Síntesis teológica

FORMACIÓN ESPECÍFICA

Las materias a desarrollar serán las ofrecidas por las delegaciones y secretariados diocesanos para la capacitación teórico-práctica de responsables de las diversas acciones pastorales.

INFORMACIÓN

Dirigirse al sacerdote de tu parroquia, o a la Secretaría de la Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral. Obispado de Plasencia. C/. Plaza de la Catedral, s/n. 10600 Plasencia (Cáceres). Teléfonos: 927 41 16 12; 659 83 32 22; email: escuelaagentes@diocesisplasencia.org.

Nihil obstat
Francisco Rico Bayo
Vicario General

TALLERES DE ECLESIOLOGÍA

Por qué estos talleres

Nacen, como un complemento sencillo a la materia de formación básica "Eclesiología", de la Escuela de Agentes de Pastoral. Estos talleres no pretenden ser extensos y no abarcan tantos temas. Pretenden lo mismo que el material de la formación básica, pero de forma más sencilla.

Para qué estos talleres

– Para servir de complemento a otros grupos parroquiales, que tengan su formación propia, pero les interesa el tema.

– O bien puede ser motivo de un nuevo grupo de formación, porque de forma sencilla se trata este tema que interesa.

– Para conocer cómo se entiende la Iglesia así misma y cómo quiere vivirse. Es decir, quien quiera ser cristiano debe vivir estas notas de la Iglesia:

- La Iglesia somos algo más que ONG inventada por las personas. ES UN MISTERIO, es cosa de Dios.
- La Iglesia es el PUEBLO DE DIOS, compuesto por todos los bautizados, y de ellos, al servicio del Pueblo de Dios, la jerarquía y ministerios diversos.
- Un PUEBLO todo él sacerdotal, profético, y real, que anda con los pies en el suelo y con el corazón en el cielo. Es decir que toda la Iglesia está al servicio del mundo (paz, justicia, progreso, etc.), pero sin ser de este mundo.

- Que mientras camina la Iglesia por la vida vive y ayuda a vivir en COMUNIÓN, como hermanos entre sí y es fermento de fraternidad en medio de la humanidad entera.
- Que viviendo como hermanos e hijos de Dios somos SACRAMENTO del plan de salvación de Dios destinado desde siempre para el mundo.
- Y así cumplimos la misión de ser de la Iglesia y de todo cristiano: EVANGELIZAR.
- MARÍA es paradigma de la Iglesia.

Para quién estos talleres

Para las personas que están participando en la Escuela de Agentes de Pastoral y para aquellas personas que participan en algún ámbito de la acción pastoral: apostolado seglar, Cáritas, catequesis, enseñanza, familia, juventud, liturgia, medios de comunicación, migraciones, misiones, pastoral de la salud, pastoral obrera, pastoral universitaria-cultura, religiosidad popular, vocaciones.

Así mismo para todas aquellas personas que, por iniciativa propia o enviadas por su parroquia, arciprestazgo u otras asociaciones e instituciones diocesanas, quieran profundizar en el conocimiento de la fe; descubrir y alimentar el compromiso socio-político; y/o asumir la responsabilidad de animar y coordinar las acciones pastorales en sus diversos niveles.

Cómo trabajar estos talleres (metodología)

– Se parte de la **SITUACIÓN** que se da: lo que piensa la gente o dice o cómo se vive. Es partir de la vida.

– Que se pretende **ILUMINAR** a la luz de la teología sobre el tema, sobre todo a la luz del Vaticano II.

– Se pretende aterrizar con un diálogo en la vida personal o parroquial, arciprestal o diocesana.

– Y termina con una oración, porque es en este momento de silencio donde se puede hacer carne de la carne de uno el tema estudiado con la cabeza.

– **TODO ES UN ELEMENTO BÁSICO**, para que el animador pueda crear, hacer más sencillo, pueda añadir, completar. Para que se lo trabaje previamente sin tener que elaborar mucho, lo básico está ahí.

– Hay oraciones en el último taller, así el animador puede elegir la oración más adecuada.

Objetivos de estos talleres:

- Conocer la Iglesia más y mejor.
- Amar más a la Iglesia.
- Sentirnos miembros de ella, y por eso responsables de la misma.
- Vivir como Iglesia el seguimiento de Jesús.
- Ser la Iglesia en la familia, en el trabajo, en el tiempo libre, en las realidades sociales y públicas en las que podemos participar...

ÍNDICE

Siglas 7

Taller 1: ***La Iglesia antes del concilio Vaticano II*** 8

Taller 2: ***La Iglesia Misterio*** 11

Taller 3: ***La Iglesia, Pueblo de Dios*** 15

Taller 4: ***La Iglesia, Pueblo sacerdotal, profético y real*** 19

Taller 5: ***La Iglesia, Pueblo de Dios peregrino hacia el Reino en su plenitud*** 23

Taller 6: ***La Iglesia, en camino hacia la comunión***. (1ª parte) 27

Taller 7: ***La Iglesia, en camino hacia la comunión***. (2ª parte) 31

Taller 8: ***La Iglesia, sacramento universal de salvación*** 35

Taller 9: ***Portadores de una misión*** (evangelizar) 39

Taller 10: ***La Iglesia a la luz de María*** 43

Oraciones 47

Algunas referencias magisteriales 56

SIGLAS

AA *Apostolicam Actuositatem*, Decreto sobre el apostolado de los seglares, del Concilio Vaticano II,1965.

AG *Ad Gentes divinitus*, Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia, del Concilio Vaticano II, 1965.

CEC Catecismo de la Iglesia Católica, 1992.

CLIM Los cristianos laicos, Iglesia en el mundo. Conferencia Episcopal Española, 1991.

CD *Christus Dominus*, Decreto sobre el ministerio pastoral de los obispos, del Concilio Vaticano II, 1965.

EN *Evangelii Nuntiandi*, Exhortación apostólica de Pablo VI, 1975.

GS *Gaudium et spes*, Constitución pastoral sobre la Iglesia y el mundo moderno, del Concilio Vaticano II, 1965.

LG *Lumen Gentium*, Constitución dogmática sobre la Iglesia, del Concilio Vaticano II, 1964.

PC *Perfectae caritatis*, Decreto sobre la adecuada renovación de la vida religiosa, del Concilio Vaticano II, 1965.

PO *Presbyterorum ordinis*, Decreto sobre la vida y ministerio sacerdotal, del Concilio Vaticano II, 1965.

SC *Sacrosanctum Concilium*, Constitución sobre la sagrada liturgia, del Concilio Vaticano II, 1963.

UR *Unitatis redintegratio*, Decreto sobre el ecumenismo, del Concilio Vaticano II, 1964.

TALLER 1

La Iglesia antes de concilio Vaticano II

SITUACIÓN

– Lectura del Evangelio del día.

– Como la iglesia es obra de Dios, "esposa de Cristo" dice S. Pablo, verás en el acontecer de cada día acciones, personas, enseñanzas... en las que no podrás menos de alabar a Dios que hace maravillas en los hombres y mujeres y a través de ellos.

– Como la Iglesia es obra, también de las personas como tú y yo, es pecadora y no conoce todo y de todo, se resiste al cambio, etc., y verás pecados y actuaciones en ti y en tu parroquia o arciprestazgo; fallos por debilidades personales y estructurales, por estar implicados en la vida y en medio de un ambiente a veces adverso.

Dialogamos:

- ¿Qué conoces de ambas condiciones?
- ¿Qué sentimientos te produce esta realidad?

ILUMINACIÓN

* EN LOS PRIMEROS SIGLOS

En los primeros siglos no se reflexionaba sobre la Iglesia, se vivía como lugar e instrumento de salvación y se gozaba de vivir más o menos como hermanos, y que con sólo mirar las comunidades apostólicas bastaba para saber cómo actuar, qué hacer o qué corregir.

* ECLESIOLOGÍA DESDE EL SIGLO XI

Quizá por justificar las relaciones con los reyes y emperadores y por las reflexiones de los escolásticos, aparecieron los primeros "Tratados" de la Iglesia, en los que se confeccionó una Iglesia, como Sociedad Perfecta. Veamos:

Gregorio VII (1073-1085), **Inocencio III** (1198-1216) y **Bonifacio VIII** (1294-1303) para luchar contra el poder de los reyes que tenían, entre otros privilegios, el de nombrar y juzgar a obispos y abades, dictaron leyes jurídicas sobre quién puede juzgar a los hombres de Iglesia, derecho que corresponde sólo al Papa. Razón: hay que obedecer el orden fundado por Dios, y Dios fundó el Sacerdocio, no la realeza, por lo que la máxima autoridad del mundo era el Papa. Y así fue como va configurando una iglesia más parecida a una monarquía, copia de la sociedad en la que vivía, quedando el poder temporal sometido, y al servicio del poder espiritual, interviniendo implícita o explícitamente en los asuntos temporales. De esta forma, la Iglesia entera entró por caminos de un progresivo y acentuado juridicismo; el Misterio cede ante el Derecho.

En estos siglos antes del Concilio Vaticano II hay de todo, teólogos que justifican y defienden a la Iglesia como Sociedad Perfecta; algún teólogo que no; oposición y sumisión de reyes y emperadores al Papa; llegó hasta haber tres Papas a la vez; pero también hay cantidad de grandes santos: S. Francisco de Asís, Santa Teresa de Jesús, etc.; la reforma Protestante y la contra reforma hecha por la Iglesia, Concilio de Trento, grandes teólogos: Santo Tomás de Aquino.; grandes Papas, bastantes de ellos santos, recordemos de los últimos, que a todos nos suenan, León XIII, S. Pío X, Pio XII, Juan XXIII.

En resumen: la Iglesia que más o menos llega al Concilio Vaticano II es una Iglesia que es una Sociedad Perfecta, que consistía en:

- Tener los tres poderes: legislativo, jurídico y coercitivo, y de gobierno centrados en el Papa, del que dimana todo poder.
- La Iglesia se había reducido a la Jerarquía.
- De una infalibilidad de la Iglesia universal se llega a la infalibilidad del Papa.
- Se reafirma la Iglesia como necesaria para la salvación, con la puerta abierta para las personas de buena voluntad.
- Se pierde la dimensión escatológica (al final de los tiempos será la plenitud de la salvación) y, se llega ya aquí, a identificar la Iglesia con el Reino.

Según se va acercando a nuestra época se va perfilando una iglesia más abierta y se va sembrando la semilla de lo que después fue el concilio Vaticano II.

DIALOGAMOS

- ¿Qué lecciones sacamos de este asomarnos a la historia de la Iglesia? Positivo y negativo.
- ¿La Iglesia debe acomodarse al tipo de sociedad en la que vive? ¿Es lo que llamamos modernizarse?
- ¿Por qué la Iglesia ocupa los últimos puestos de valoración entre los españoles?

ORACIÓN

Pentecostés, fuego, viento, Agua.
¡Ven Espíritu, fuego!
Calor, hogar. Familia, Iglesia.
Ven, enciende nuestros corazones, a menudo tan fríos.
Sin tu fuego no somos nada.
¡Ven, Espíritu, viento!
Danos creatividad, iniciativa, aliento de vida.
Tráenos ideas frescas.
Viento que abra de par en par nuestra Iglesia al mundo.
Ventílala. Déjanos evangelio.
¡Ven, Espíritu, agua!
Fecúndanos, santifícanos.
Haz crecer vida en todos los rincones de nuestra Iglesia.
Iglesia limpia, purificada, vivificada.
Apaga tanta sed. Haz crecer el evangelio.
¡Bautízanos, sumérgenos en tu agua!

TALLER 2

La Iglesia Misterio

SITUACIÓN

- Lectura del Evangelio del día.
- Frente a una Iglesia sociedad perfecta, como decíamos en el primer taller, vigente durante varios siglos, el Concilio Vaticano II se pregunta: "Iglesia católica" ¿qué dices de ti misma? Y responde **"Un Misterio"**.
- Muchos piensan y dicen: Yo creo en Dios, pero no en al Iglesia
- Otros dicen que creen en la Iglesia de base, no en la Jerarquía.
- Otros: que la Iglesia debe comprometerse más, otros que no.
- Y tú que contestas a la pregunta de ¿"Iglesia católica qué dices de ti misma"?

ILUMINACIÓN

Misterio según S. Pablo (cf. Rm 16,25-27; 1Cor 2,6-3,2; Ef 1,10ss;...) **es la revelación del plan divino de salvación de todos los hombres por parte de Dios, centrado en la persona de Cristo**, "en la plenitud de los tiempos Dios envió a su Hijo, nacido de mujer..." (Gal 4,4-5).

En Cristo y por Cristo, ha sido revelado con hechos y palabras, y dado a conocer **por la predicación de los apóstoles** (cf. 1Cor 2,1-5;14,2: Col2,2).

La Iglesia es la que continúa a lo largo de la historia y hasta el fin del mundo el compromiso continuado de manifestar, de revelar ese designio misericordioso de salvación a toda la humanidad.

La Iglesia es un Misterio. Lo es

1. Porque es ***"sobre todo obra de Dios"*** y no de la persona, pero tam-

bién es obra de la persona por eso es santa y pecadora "Ecclesia semper reformanda est" (la Iglesia siempre necesita reformarse). Su origen está en Dios, no en la persona. Pero es verdad que quien tiene ahora que hablar y actuar son personas humanas. Pero en el hablar y actuar ***el referente es Dios***, la iglesia no puede hacerse semejante al hacer y actuar de la sociedad, sus criterios, sus objetivos, sus medios, su fuerza, su estructura tiene que ser aquellos que hagan visible el Misterio Trinitario.

2. Porque la Iglesia es ***"don" de Dios***. ***La iglesia*** no se inventa o se produce, sino que ***se recibe***. No es fruto del esfuerzo de la persona, sino la ***oferta gratuita de una gracia*** que ni se merece, ni es previsible. Pero también ***tarea de las personas***, que como libres podemos acoger o rechazar, somos vasijas de barro portadores de la gracia que salva al mundo, pero vasijas de barro. ***Dos son los puntos de referencia*** de la Iglesia Misterio: Su origen trinitario y el Verbo encarnado

Esta Iglesia misterio a la luz de su origen trinitario y del verbo encarnado.

1. A la luz del misterio de Dios, Uno y Trino

Salvación: Hemos dicho que la Iglesia tiene la tarea de revelar el designio misericordioso de salvación para toda la humanidad. Pero

- La salvación es obra de ***Dios Padre***, que decreta salvar al hombre, reconciliándolo gratuitamente consigo mismo (2Cor 5,18-26)
- Es obra del ***Verbo divino*** que por puro amor, se ofrece al Padre y le pide le dé cuerpo para poder salvar al hombre, compartiendo profundamente la condición humana, hecho en todo semejante a nosotros menos en el pecado (cf. Hb 4,15; 10, 4-9; Flp 2, 7-8).
- Es obra del ***Espíritu Santo***, que a lo largo del tiempo y hasta el final de la historia, va llevando a su plenitud la obra salvadora decretada por Dios Padre y realizada por Dios Hijo. (cf. Jn 14,26; 16,13-15; Fpl 1,6)

El Misterio Trinitario es Comunión de Amor y de Vida:

- Porque el Misterio Trinitario es Comunión de Amor y de Vida:

  Tres Personas distintas pero unidas por el amor, forman un solo Dios, tal es el amor de unos hacia los otros.

  La comunión de amor no sólo se da en su ser, también en su actuar.

Dios Padre crea por amor, Dios Hijo encarnado nos redime por amor, Dios Espíritu Santo nos santifica por amor. En realidad la creación, la redención y la santificación son obra de un solo y mismo Dios –Padre, Hijo y Espíritu Santo–.

- Por eso la Iglesia está convocada a ser:

  a) comunidad de amor: ***Una*** desde la más profunda ***diversidad*** de carismas, dones, ministerios y gracias (cf. 1Cor 12,12-30). Sólo se podrá conseguir esa comunidad en la contemplación del Misterio Trinitario, con el diálogo y la verdad en el amor (cf. Ef 4,15).

  b) Comunidad en la misión, que ha de ser fruto de una pastoral de conjunto, no de individualismos, de rencillas o rivalidades.

2. A la luz de Verbo Encarnado

El Misterio, que es la Iglesia, tiene un segundo punto de referencia o modelo: el Misterio del Verbo encarnado. La iglesia será tanto más Iglesia cuanto más y mejor refleje el Misterio del Verbo encarnado del que es proyección y continuación en la historia de la familia humana.

¿Cuál es el Misterio del Verbo encarnado?

- Que el Verbo encarnado es verdadero hombre, con su naturaleza humana, en todo igual a nosotros, menos en el pecado.
- Que el Verbo encarnado es verdadero Dios, con su naturaleza divina, igual a Dios Padre, y Dios Espíritu Santo.
- Que el Verbo encarnado Dios y Hombre verdaderos no están separados, o yuxtapuestos, sino unidos hipostáticamente, es decir, que tienen una sola persona, que están tan unidos que tienen un solo YO.

Y así **Jesús**, en virtud de la Encarnación del Verbo, fue la manifestación terrena de la pasión, del amor de Dios al mundo (cf. Jn 3,16), de" la gloria de Dios, (que es) que el hombre viva", él es el sacramento primero de Dios, él es la manifestación de Dios. A través de la vida, actos, palabras de Jesús conocemos, lo que Dios piensa, dice, hace, quiere, de parte de quién está, etc.. Según este modelo.

La Iglesia:

- Es espiritual, pero formada por una asamblea visible.
- Está enriquecida por la gracia, la Palabra, los Sacramentos, dones, caris-

mas, pero como humana necesita una organización por eso es jerárquica, tiene normas,...

- Compuesta de realidades divinas y realidades humanas, que no se pueden separar o yuxtaponer o contraponer, sino que van unidas, son inseparables.
- La estructura y organización de la Iglesia no tienen el sentido en sí, ni por sí, sino en ofrecer a todos los hombres la salvación realizada por Dios en Cristo. Y aunque son imprescindibles (la estructura y organización) son reformables en función del don de la salvación que debe ofrecer.
- Debe encarnarse asumiendo como propios "los gozos y las esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren... "La iglesia se siente íntimamente solidaria con el género humano" "Es el hombre al que hay que salvar, es la sociedad la que hay que renovar" (GS 1 y 2).

DIALOGAMOS

- ¿Qué te ha quedado oscuro y qué más claro?
- ¿Qué implicaciones en tu vida, en la vida de la parroquia conlleva el que la Iglesia sea un Misterio, y tener como modelo a Dios, uno y trino, y al Verbo encarnado?

ORAMOS

Damos gracias o hacemos peticiones espontáneamente.

TALLER 3

La Iglesia, Pueblo de Dios

SITUACIÓN

– Lectura del Evangelio del día.

– Así comienza el cap. II, espina dorsal de la constitución dogmática de la Lumen Gentium: *"En todo tiempo y en todo pueblo es grato a Dios quien le teme y practica la justicia* (Hch 10,35). *Sin embargo, fue la voluntad de Dios santificar y salvar a los hombres no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino que constituyó un pueblo que le confesara en verdad y le sirviera santamente"* (LG 9).

Los 15 capítulos restantes de LG desarrollan este II que trata sobre el Pueblo de Dios.

– Si una sociedad es perfecta, no tiene por qué cambiar, predomina la ley, el orden, la jerarquía, etc.

– Un pueblo, representa la vida, el pluralismo, la historia, camina a hacia el progreso.

DIALOGAMOS, o bien sobre:

- ¿Qué me sugiere la Iglesia, como Pueblo de Dios (título preferido del Vaticano II)?
- Otros títulos bíblicos de la Iglesia ¿qué significan cada uno?: Redil, labranza, edificación de Dios; casa de Dios, familia de Dios, tienda de Dios, sobre todo Cuerpo místico de Cristo.

ILUMINACIÓN "La Iglesia, Pueblo de Dios"

1. Pueblo de Dios en la Antigua Alianza

El Pueblo de Dios, pensaba que la salvación era comunitaria, o bien por pertenecer al Pueblo que Dios escogió, o por unirse a él.

La conciencia del Pueblo judío, como Pueblo de Dios comienza con la Alianza. Moisés baja de la montaña con las tablas de la Ley y les comunica: Dios dice. "si cumplís estos mandatos, Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi Pueblo". El pueblo dice que sí, y Moisés mata unos corderos y derrama la mitad de la sangre sobre el altar (símbolo de Dios) y la otra mitad la rocía sobre el pueblo. Así se firmó la Alianza.

Las ***señales exteriores de pertenencia al Pueblo de Dios***, además de la ***descendencia directa*** fueron la circuncisión, la observancia de la Ley, y del culto, en especial del sábado y sobre todo la Alianza.

2. El nuevo Pueblo de Dios

Cristo, como un nuevo Moisés, renovó la Alianza, pero una Alianza, en este caso, "nueva y eterna".

- Es decir, de una naturaleza infinitamente superior a la realizada por Moisés (cf. Ex 24,4-8) y además "definitiva", por cuanto no tendrá que ser renovada, una y otra vez, para convalidar su vigencia y pleno valor (cf. Hch 8,1-9.28)
- "Este pacto nuevo, a saber, el Nuevo Testamento en su sangre (cf. 1Cor 11,25), lo estableció Cristo convocando un pueblo de judíos y gentiles que se unificara no según la carne, sino en el Espíritu, y constituyendo el Nuevo Pueblo de Dios"(LG 9)
- Durante su vida terrena y particularmente en la Última Cena, puso Jesús las bases visibles de este Pueblo "nuevo": elección de los doce apóstoles, el envío a todas las personas de raza, lengua y nación, la Alianza celebrada en la cena y sellada con su sangre, el Mandamiento nuevo del Amor, como ley central de este nuevo Pueblo el culto en espíritu y verdad.

Será después de la Resurrección, con la venida del Espíritu Santo, cuando se tomará conciencia de ser el Nuevo Pueblo de Dios.

S. Pedro lo expresa así: "Vosotros sois linaje escogido, sacerdocio regio, nación

santa: pueblo adquirido en posesión para anunciar las grandezas del que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. Los que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios, los que no habíais conseguido misericordia, ahora habéis alcanzado misericordia" (1Pe 2,9-10)

3. Si somos Pueblo de Dios –consecuencias–:

- Es la ***comunidad***, antes que ningún miembro, no sólo la ***destinataria*** del plan salvífico, de su Palabra, de los Sacramentos, de los ministerios, sino también es ***sujeto*** portador de la misión salvífica a realizar en el mundo. La Iglesia se autocomprende más que desde la jerarquía, desde la comunidad.
- La Iglesia no es pueblo masificado "de masas", pues cada uno es llamado por su nombre a la fe (cf. Rm 8,30; Gal 1,15), ni es un pueblo de "élites", de selectos, porque en Dios no hay acepción de personas, ni llama por méritos, etc.

En la Iglesia lo más importante es la persona, pues cada uno ha sido llamado a formar parte de esa comunidad de fe en Cristo (cf. GS 24).

En la Iglesia persona y comunidad son insustituibles, pero en tensión dialéctica, ni la persona crece a costa de la comunidad, ni ésta se sirve de aquella. La Iglesia debe ser el lugar donde la persona crece como persona gracias a su pertenencia a la comunidad, y ésta crece gracias a las aportaciones de la persona.

- Es preciso un compromiso de personificar (hacerla propia de uno) la fe, la vocación, la conciencia de enviados, superando el individualismo, con que se vive con frecuencia.
- Que en la iglesia todos tenemos la misma y única dignidad: la de ser bautizados. Aunque haya diversidad de ministerios.
- Que la Iglesia tiene una dimensión histórica, es decir que es terrena, por consiguiente, santa y pecadora, que le afectan las crisis y cambios culturales. Y que su misión se desarrolla en la tierra, asumiendo sus gozos y sufrimientos, para transformar el mundo en Reino de Dios. La salvación integral del hombre, alma y cuerpo.
- Que la Iglesia tiene un compromiso de hacer frente a la salvación integral. La gesta de la liberación de Egipto es un paradigma de todo lo que la Iglesia puede ofrecer a la familia humana en su peregrinar en la tierra, pues la Iglesia es "sacramento universal de salvación"(GS 45), que se refiere a to-

dos los hombres y todo el hombre, es decir no solo a la salvación del alma. Manifestando así el amor de Dios, y realizándolo.

- Que la Iglesia debe relacionarse con el mundo como servidora, a imagen de Aquel que no vino a ser servido, sino a servir.

PUEBLO UNO Y DIFERENCIADO

La radical igualdad entre los miembros no quita la diversidad.

S. Pablo lo dice así: ¿son todos profetas?¿son todos maestros?¿todos hacen milagros?¿son todos...? (cf. 1Cor 12,29-31)

Pero existe un principio misterioso que asegura al mismo tiempo la unidad más profunda con la diversidad más amplia.

Merece la pena leer a S. Pablo "A uno mediante el Espíritu se le da palabras acertadas; a otro,... Pero todo eso, lo activa el mismo y único Espíritu...(1Cor 12,4-11)

DIALOGAMOS

- ¿En qué se nota que nuestra parroquia es Pueblo de Dios?
- ¿Qué ves de diversidad y cómo se da la unidad?

ORAMOS

Con alguna petición o acción de gracia o rezamos una oración por la Iglesia, que viene como complemento en el último taller.

TALLER 4

La Iglesia, Pueblo sacerdotal, profético y real

SITUACIÓN

– Lectura del Evangelio del día.

– Muchos hablan de una iglesia jerárquica y otra de base, como poniendo reservas a la jerarquía, otros no siguen sus doctrinas.

– Aún hay exceso de clericalismo. Muchos laicos desconocen que son sacerdotes, profetas y reyes, y otros no lo viven, y todos necesitan acompañamiento y espiritualidad propia.

Dialogamos sobre estos asuntos.

ILUMINACIÓN

Pueblo de Dios que está estructurado orgánicamente

San Pablo comparó a la Iglesia con el cuerpo humano, por eso, a lo largo de la historia, también se llamó a la Iglesia "Cuerpo de Cristo".

Resaltando la diversidad de miembros, no todos son ojos, ni cabeza, ni… ni ningún miembro puede decir no te necesito al resto de miembros, pues todos están unidos para el bien común, dando más cuidado, a los más débiles. Leamos 1Cor 12,14-24. La organicidad del Pueblo de Dios lleva consigo:

1. la necesidad de tenerse en cuenta unos a otros;

2. la necesidad de completarse mutuamente en las funciones que cada uno realiza;

3. coordinarse respetando la peculiaridad de cada órgano, en orden a alcanzar la plena vitalidad. (Ef 4,13)

PUEBLO DIACONAL

Cuando Dios eligió a su pueblo no lo eligió por ser numeroso, ni el más fuerte, ni el mejor, lo eligió gratuitamente para ser luz entre las naciones. El destinatario de la salvación es la humanidad. El Pueblo de Dios es un servidor de Dios y de la humanidad. Lo mismo la Iglesia, nuevo Pueblo de Dios.

El Vaticano II ha puesto de relieve las múltiples formas de esa vocación de la Iglesia al servicio del mundo: alentando la paz, la justicia, la cultura, el desarrollo, la familia, etc. "particularmente a los necesitados, por ejemplo, con las obras de misericordia u otras semejantes" (GS-42; LG18; AA 2;GS 4,44,59,62,92). La Iglesia no existe para sí.

En este marco de servicio se entienden todos los carismas de la Iglesia: laicos, religiosos y sacerdotes, ***iguales*** en dignidad y vocación a la perfección por el bautismo, en ***comunión y complementariedad***. Aunque con ***distinta*** misión:

Los Laicos: lo específico es tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales según Dios en la vida ordinaria familiar…

Los Religiosos con su estado: lo específico es que sólo se puede transformar el mundo con el espíritu de las bienaventuranzas.

Los Sacerdotes: asegurar la vocación de servicio que tiene la comunidad eclesial al mundo y lo realice en plenitud y eficacia, y unidad en la diversidad.

Los tres carismas, necesarios, no se pueden dar los unos sin los otros.

PUEBLO PARTÍCIPE DE LA TRIPLE FUNCIÓN DE CRISTO

En el Pueblo de Dios del AT sólo eran sacerdotes los miembros de tribu sacerdotal, el profetismo estaba institucionalizado, por lo que sólo eran unos cuantos, y reyes los descendientes de reyes.

En cambio en el Nuevo Pueblo de Dios ***toda la comunidad es Sacerdotal*** (cf. 1 Pe 2,24-5; Rm 1,9; Ap 5,3-10), ***todos Profetas*** (cf. Hch 2,14-21; Jl 3,2-5), ***todos Reyes*** (cf. Ap 1,6; 2,26-27; 20,6; 22,5). Cristo, el Sacerdote de la Nueva alianza, Profeta por antonomasia, y Rey y Señor del universo hace participe a la Comunidad de su triple condición por el bautismo.

1. PUEBLO SACERDOTAL

Esta condición perdida por el excesivo clericalismo fue revalorizada por el Vaticano II (cf. LG 10.11. 26. 34. 35; PO 3.3; AG15…). La participación del Sacerdocio de Cristo se adquiere en el bautismo.

Por medio de la cual: cada creyente tiene acceso a Dios (cf. Rm 5,2; Ef 3,12; Hb 10,22); ofrece su vida de trabajo, de amo/a de casa, de sindicalista, de estudiante, su fiesta, su amor, su sufrimiento, etc. como sacrificio existencial (cf. Rm1,9; 12,1;6,13; 1Pe ,5); rinde culto a Dios en espíritu y verdad (cf. Jn 4,23); en ese templo que es su propio cuerpo (cf. 1cor 3,16-17; 6,19; 2Cor 6,16; Ef 3,21); participa activamente en las celebraciones, como celebrante no como oyente o asistente, de la Cena y del Perdón (cf. Mt 18,21-22.35; 28,19; 1Cor10,14-22). Es asumida su mediación con Cristo, único mediador, por la salvación de todos los hombres (cf. 1Tim 2,1-ss; Rm 12,17.18;14,15.17-19).

En este contexto se entiende el ***Sacerdocio ministerial*** como servicio al Sacerdocio común, para que todos los bautizados lo vivan y lo ejerzan eficazmente.

2. PUEBLO PROFÉTICO

"El pueblo santo de Dios participa también de la función profética de Cristo" (LG12). Efectivamente "Cristo, el gran Profeta, que proclamó el Reino del Padre con el testimonio de su vida y el poder de su palabra cumple su misión profética hasta la plena manifestación de la gloria, no sólo a través de la jerarquía, que enseña en su nombre y con poder, sino también por medio de los laicos" (LG 35). El Pueblo entero está llamado a ser profeta, es decir:

a) a descubrir la presencia y acción de Dios en los avatares de la vida y de la historia; **b)** a anunciar: a hacerlo presente con la fuerza de la Palabra y del testimonio; **c)** a denunciar, en su nombre, todo aquello que va contra el hombre; **d)** a proclamar el gozoso cumplimiento en Cristo, de las grandes promesas hechas por Dios en la historia; **e)** a urgir no solo la transformación del corazón del hombre, sino también de las estructuras de pecado que impiden que el hombre pueda realizarse como hijo de Dios y que el mundo llegue a ser casa de los hijos de Dios.

¿Cómo encaja el profetismo del Pueblo con el Magisterio de la Jerarquía? Cristo confió este ministerio a los apóstoles, estos a hombres de fiar (cf. 2 Tm 2,2).

El depósito y la exposición fiel se les ha confiado a los apóstoles y a los que en el tiempo les sucederán en el ministerio apostólico, pero el Vaticano II al hablar de la infalibilidad del magisterio, en LG 25, se refiere a algo que es previo y fundamental, "la infalibilidad de la comunidad eclesial", porque poseedores del Espíritu de Cristo fuimos constituidos profetas. Cuando se da el "sensus fidei", la fe de todo el pueblo incluido el magisterio, como se ha visto últimamente en los dogmas marianos, es infalible. En el Papa se personaliza esa infalibilidad de la Iglesia cuando habla "ex cathedra".

Una vez más ***la tarea del sacerdocio ordenado*** está al servicio de la comprensión y exposición infalible de la comunidad y de cada uno en comunión, porque su servicio a la comunidad es hacer presente a Cristo Cabeza en su Iglesia, a quien enseña en verdad y envía a extender y conservar su mensaje.

PUEBLO REGIO

Para comprender la novedad y la grandeza de la realeza del pueblo hay que acudir a Jesús, anunciado como ***príncipe de la paz*** (Is 9,6-7; 62,11 etc.) y a lo que le contestó a Pilato, que él era rey pero no al modo de este mundo. La novedad de su realeza es de" servicio" y "señorío".

¿Qué entraña en nuestras vidas?

1) servicio, no explotación; 2) servicio al mundo para conseguir la fraternidad universal; 3) ser libres y dueños de sí mismos; 4) ser dueños de las cosas, no esclavos; 5) ser dueños incluso de los acontecimientos; 6) estar preparados profesionalmente; 7) empeñados en la liberación de la creación para hacer del mundo una gran casa donde los pobres se sienten en los primeros puestos.

Nuestros Obispos dicen: "Cuando el seglar lucha por la justicia, educa a sus hijos, ordena los asuntos temporales...actúa con la fuerza de Cristo, lo mismo que cuando el sacerdote consagra el pan y el vino en la Eucaristía." (Matrimonio y Familia hoy 45).

DIALOGAMOS

¿Qué está claro o no?; ¿Cómo lo estamos viviendo?

ORAMOS

Damos gracias por tantos dones...

TALLER 5

La Iglesia, Pueblo de Dios peregrino hacia el Reino en su plenitud

SITUACIÓN

– Lectura del Evangelio del día.

– Algunas veces se nos ha acusado de vivir pensando sólo en el cielo, y se nos ha dicho que "la religión es opio del pueblo".

– Otras veces se nos dice que el lugar de los cristianos es la sacristía.

– Ante las dificultades: menos practicantes, más secularización, pocos jóvenes y niños, etc. hay pesimismo.

– Ante el despertar del laicado y precisión del Ministerio ordenado, puede haber desconcierto e incluso roces entre ambos.

DIALOGAMOS

¿Qué se da en ti y en tu parroquia de esta situación?

ILUMINACIÓN

- Así como Cristo no fue fin de sí mismo, fue el hombre-para-los-demás, así también la Iglesia, no es fin de sí misma. Dice el Vaticano II: "La Iglesia entidad social visible y comunidad espiritual, avanza juntamente con toda la humanidad, experimenta la suerte terrena del mundo, *su razón de ser* es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios".
- El Reino de Dios fue siempre el objetivo de Jesús, fue su horizonte al que iban destinadas sus, palabras todas obras, su vida.

Lo mismo debe ser el objetivo de la Iglesia. La Iglesia no es el Reino, existe una relación estrechísima de medio a fin: La Iglesia es el instrumento por excelencia para la construcción del Reino, está llamada a ser una pequeña construcción de ella, como germen y fermento del Reino en el mundo y como un anticipo de ese mismo Reino, pero ya en plenitud en el cielo.

La iglesia vive entre el "ya" de un reino presente, y el "todavía no" de un Reino que espera su consumación.

Este dinamismo hace que la Iglesia sea un Pueblo en marcha, que impide establecerse, pararse, y siempre buscando la ciudad futura, avanzando en penitencia y renovación, "entre persecución y consuelo" (S. Agustín).

Exigencias de ser un Pueblo peregrino al Reino en plenitud:

- La esperanza como actitud básica del cristiano. El Reino es tarea de la Iglesia, pero es también don de Dios, es su empeño, y ya se ha iniciado en y con Jesús. Su muerte y resurrección son la garantía.
- La disconformidad (sentido crítico) constante frente al mundo porque siempre puede acercarse más al Reino.
- El aprecio y relativización de los bienes del mundo.
- La tensión entre el"no tenemos aquí abajo la ciudad permanente", y el mandato que ha recibido la Iglesia de que es en esta tierra "donde crece el cuerpo de la nueva familia, el cual puede de alguna manera anticipar un vislumbre del siglo futuro" (LG39).
- La conversión constante a la que está avocada la iglesia en este mundo pues la Iglesia solo en parte realiza su propia definición (por ejemplo, la familia de Dios), debe convertirse en aquello que ya es de modo incompleto, pero real.

COMUNIDAD CORRESPONSABLE

Atrás queda aquello de S. Pío X: "Sólo en la jerarquía residen el poder y la autoridad necesarios para llevar y dirigir a todos los miembros de la sociedad a su fin. En cuanto a la muchedumbre, esta no tiene más derecho que dejarse guiar y seguir a sus pastores con docilidad".

Uno de los protagonistas de mayor relieve en el Vaticano II dijo que el mayor germen de vida con consecuencias pastorales que ha aportado este Concilio es sin duda *el haber vuelto a descubrir el Pueblo de Dios como un todo, como una totali-*

dad y en consecuencia la corresponsabilidad que de aquí dimana para cada uno de sus miembros.

Es el Bautismo, como puerta de la vida cristiana, el que fundamenta y exige la corresponsabilidad en la Iglesia, no es pues delegada.

Este Pueblo no nace por iniciativa humana, no es una democracia, es iniciativa de Dios, por eso es Iglesia Comunión. Pero justamente por eso, es una comunidad con una responsabilidad compartida por todos los bautizados, cada uno a su modo.

Común es el ***sacerdocio bautismal***, común es la ***vocación a la santidad***, común es el compromiso de expandir la luz de Cristo a todos los hombres, común es la ***dignidad y la acción de todos en orden a la edificación del cuerpo de Cristo***, puesto que la "distinción que el Señor estableció entre los sagrados ministros y el resto del Pueblo de Dios lleva consigo la solidaridad, ya que los pastores y los demás fieles están vinculados entre sí por recíproca necesidad" (LG 32)

Misión de los Pastores es estimular, coordinar la corresponsabilidad y entre todos actuar según el Espíritu Santo, que guía la iglesia.

- El Vaticano II dice: "saben los pastores que no han sido instituidos por Cristo para asumir por sí solos toda la misión salvífica de la Iglesia en el mundo, sino que su eminente función consiste en apacentar de tal suerte que todos , a su modo, cooperen unánimemente en la obra común" (LG 30).

- La participación en la triple condición de Cristo, sacerdote, profeta y rey, conduce directamente a una corresponsabilidad de todos por igual en el compromiso de desarrollar una vida pujante tanto en el interior mismo de la Iglesia para mutua edificación, cuanto hacia fuera de la misma, siendo portadores de la Buena Noticia, testigos de Cristo muerto y resucitado.

- El Vaticano II ha puesto de relieve las múltiples formas de esa vocación de la Iglesia al servicio del mundo: alentando la paz, la justicia, la cultura, el desarrollo, y la familia, etc. "particularmente a los resucitados en todos los ambientes (familia, laboral, social, político) y fermento de fraternidad para todos los hombres).

– Pablo VI en EN 70 habla de lo específico de los laicos, que es estar en el corazón del mundo y EN 73, como propio, el sentirse llamados en corresponsabilidad con sus Pastores al servicio de la comunidad.

Conclusión: Hemos terminado el capítulo II de LG que tanto valoró el Vaticano II, La Iglesia como Pueblo de Dios (en tres talleres): 3º: La Iglesia es Un Pueblo en Marcha; 4º: Pueblo sacerdotal y real; 5º: Pueblo de Dios en marcha hacia el Reino en su Plenitud.

DIALOGAMOS

Hacemos síntesis:

- ¿Qué me ha sido novedoso?
- ¿Qué puedo yo llevar a práctica en la parroquia y cómo?

ORAMOS

Pedimos por... para que...

Damos gracias porque...

TALLER 6

La Iglesia, en camino hacia la comunión

(1.ª Parte)

SITUACIÓN

– Lectura del Evangelio del día.

– La gente siempre ha hecho refranes contra la unión de negocios, de trabajo, etc. ¿recuerdas alguno?

– Antes el matrimonio era considerado como un referente de una comunidad para siempre, de unidad indisoluble, hoy...

– Los pactos y la palabra dada eran sólidos fundamentos de común-unión, eran sagrados, hoy...

– El bienestar nos ha hecho más individualistas, se convive menos entre vecinos, los domingos no se ve un "alma en la calle" "los bares están vacíos", "cada uno tiene casa de campo, o un amigo" etc.

– Hay cristianos, que van a misa y la viven de cara a sí (salvación, o no pecar, o tener la conciencia tranquila), o por los suyos (difuntos, exámenes), pero no por hacer Iglesia, encuentro de comunión con Cristo y con los hermanos.

– Hay parroquias que no tienen conciencia de arciprestazgo, o de diócesis.

– Hay quien puede pensar que la comunión es sometimiento y hay quien puede pensar que la comunión es estar siempre de acuerdo con la autoridad, o que la autoridad no es necesaria para la comunión

– Y sin embargo hay en el corazón del hombre deseos insaciables de comunión. ¿Qué aporta a la humanidad la Iglesia?

DIALOGAMOS

ILUMINACIÓN

Importancia: La comunidad de seguidores de Jesús no es un dato sociológico, número contabilizable de personas que se reúne para…

Ni tampoco unos amigos y simpatizantes de Jesús a nivel simplemente humano, porque se preocupó de humanizar el mundo de los pobres, fue una oposición a… según una ética convincente, etc.

Nuestra Iglesia es algo más hondo, es un **MISTERIO DE COMUNIÓN**.

> **1.** La Comunión entre los hombres, sobre todo entre los suyos, fue la aspiración suprema de Jesús. El signo inequívoco de su Mesianidad (la forma concreta de la salvación realizada por Dios en Cristo) :"Te pido que todos sean uno, Padre, lo mismo que tú estás en mí y yo en ti…. Para que lleguen a la unión perfecta, y el mundo pueda conocer que tú me has enviado…" (Jn 17,21-23) Así oraba en Getsemaní.
>
> **2.** ¿Por qué esta "obsesión"?; porque Cristo vino a desandar el camino de los primeros hombres en su alejamiento de Dios y de sus planes al crear.
>
> **3.** La Iglesia llamada a vivir esta salvación lleva en su entraña el misterio de comunión. ***Comunión horizontal*** de amistad, de fraternidad en todos los ámbitos, y ***vertical*** de comunión con Dios a través de una relación personal con Cristo por el Espíritu artífice de la comunión.

La comunión eje central en el misterio y vida de la iglesia "id, explicad… esta manera de vivir" (Hch 5,20):

> La Iglesia así se comprendió en el Vaticano II, siendo pues la comunión la forma constitutiva y esencial de la Iglesia, por eso todo, absolutamente todo, está en función de la comunión.
>
> Todo: la predicación, las celebraciones de los sacramentos, los…, todo, tanto personas, estructura, leyes al servicio de la comunión.
>
> Debe ser criterio de renovación, de programación, de celebración, etc.
>
> El Misterio de la Trinidad es ejemplo de unidad, de diversidad y criterio de autenticidad y meta a conseguir.

Algunas exigencias:

- Conocerse las personas que componen la Iglesia. Acogida, valoración positiva de la persona, aceptación de la diversidad, perdón, compartir, etc.

- Comunicación no esporádica y superficial, sino profunda y constructiva entre creyentes.
- Como con todos es difícil, porque la Iglesia es universal, al menos tener conciencia de compartir la misma fe, esperanza y amor.
- Siempre será un ejemplo y estímulo la primera comunidad Hch 2,42-47. Era una comunidad de bienes, de vida y de dones.

EL MINISTERIO DE LA COMUNIÓN

Es tan importante la comunión en la iglesia que para asegurarla han surgido y se han explicitado cada vez más los ministerios de comunión en la Iglesia.

– **El Papa**, como Obispo de Roma, sucesor de S. Pedro es el servidor, como él, de la comunión entre las Iglesias extendidas por el mundo.

Dice el Vaticano II "Para que el episcopado fuese uno solo e indiviso puso Cristo al frente de los demás apóstoles al bienaventurado Pedro, e instituyó en la persona del mismo, el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad de fe y comunión" (LG 18)

– **El Obispo**. Toda Iglesia particular (Iglesia Diocesana), en la que se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo, se construye a partir de la Palabra y de la Eucaristía. Y el que tiene confiado como supremo responsable el ministerio de la Palabra y Eucaristía, al servicio de la comunión eclesial, es precisamente el obispo. (cf. LG 26)

– **El Párroco**. El Vaticano II dice de la parroquia, que es como una célula de la Iglesia diocesana (cf. AA 10), es decir, es una comunidad de comunidades, verdadera familia de Dios, fraternidad animada por el espíritu de unidad (cf. LG 28), una comunidad articulada en la que cada una de las comunidades, grupos o movimientos existentes en su ámbito geográfico, tiene que aportar su propia y peculiar riqueza para la común edificación. El animador garante de su unidad es el párroco.

AUTORIDAD PARA HACER CRECER

En el contexto de la eclesiología de comunión, es preciso considerar, también la autoridad pastoral de que están dotados los ministros de la Iglesia.

Por pertenecer a una Iglesia diaconal, como dijimos en el taller 4, será pues también servicial la autoridad.

¿Cuál es el sentido de la autoridad que Cristo dio a los apóstoles antes de separarse de ellos? (cf. Mt 28,18-20; Mc 16,15-20).

El término “autoridad” viene del verbo latino “augeo” que significa acrecentar, hacer crecer, ayudar a tomar auge. Autoridad es la persona que ayuda a otra a crecer, a que se desarrolle, a tomar auge.

El sentido primero y fundamental de cualquier autoridad en la Iglesia, es el de ayudar a crecer en la comunión.

Gracias a esa autoridad cada bautizado tiene que poder crecer en su condición de miembro vivo, que vive y potencia al mismo tiempo la comunión eclesial.

DIALOGAMOS

- ¿Valoro yo la comunión entre los que formamos la parroquia, el arciprestazgo, la diócesis, la Iglesia Universal?
- ¿Veo necesaria y valoro la autoridad en la Iglesia?
- ¿Qué me exige?

ORAMOS SALMO 132

Ved: qué dulzura, qué delicia,
convivir los hermanos unidos.
Es ungüento precioso en la cabeza,
que va bajando por la barba,
que baja por la barba de Aarón
hasta la franja de su ornamento.
Es rocío del Hermón que va bajando
sobre el monte Sión. Porque allí manda el Señor
la bendición: La vida para siempre.

TALLER 7

La Iglesia, en camino hacia la comunión

(2.ª Parte)

SITUACIÓN

Lectura del Evangelio del día.

**** Sobre la Eucaristía***

Para unos, la Eucaristía es algo particular: objeto de devoción personal.

Para otros, una obligación.

Para otros es opcional.

Para otros es aburrida, siempre lo mismo.

Para otros es la predicación del sacerdote.

DIALOGAMOS

¿Qué experiencia tengo de la Eucaristía?

**** Sobre la unidad en la Iglesia***

A veces decimos de los grupos de la parroquia que son "sectas".

Otras veces decimos: que hay muchas diversidad entre lo que hace una parroquia y otra cercana, que los curas no todos hacen lo mismo, ni piensan lo mismo, que la iglesia ha cambiado mucho, y muchas cosas.

DIALOGAMOS

¿Qué diferencia existe entre unidad y uniformidad?

ILUMINACIÓN

EUCARISTÍA SACRAMENTO DE COMUNIÓN ECLESIAL

Al servicio de la comunión eclesial, encontramos en la Iglesia un instrumento que es, por excelencia, instrumento para la construcción de la unidad eclesial: la Eucaristía, fuente y fuerza de comunión entre los miembros de la Iglesia.

La Eucaristía después de una etapa de siglos de ser vivida como una devoción privada e individual, el Vaticano II nos ha descubierto la naturaleza más radicalmente dinámica y comunitaria de este sacramento, verdadero "centro y cima de los sacramentos" (AG 9).

Los Santos Padres (los Doctores de la Iglesia de los primeros siglos) decían que "la Eucaristía hace a la Iglesia y la Iglesia hace la Eucaristía".

1. La Eucaristía hace a la Iglesia

La Iglesia se edifica, vive, crece, y se desarrolla continuamente gracias a la Eucaristía (LG 26; UR 15).

En la Eucaristía somos convocados por la Palabra de Dios vivo que nos congrega haciendo de nosotros un Pueblo "de oyentes" de la Palabra que ilumina, corrige, ***nos llama a la unidad***, etc.

En la Eucaristía existen dos momentos en que invocamos al Espíritu Santo. Una sobre el pan y vino, para que los *transforme* en Cuerpo y Sangre. Y la otra sobre la comunidad para que cuantos comemos el Cuerpo y bebemos la Sangre de Cristo nos congregue en la unidad. Es decir, nos *transforme* ***en un solo cuerpo***, el Cuerpo Místico de Cristo.

En la Eucaristía los símbolos, queridos por Cristo, son el pan, hecho de muchos granos de trigo y el vino hecho de muchas uvas, ***nos hablan de la unidad***, acción del Espíritu Santo sobre cuantos participan de ella.

De esta forma, "por medio del Cuerpo y Sangre del Señor, ***queda unida toda la fraternidad***", pues "por la participación del cuerpo y sangre de Cristo hace que pasemos a ser aquello que recibimos"(LG 26).

La Eucaristía, que hace a la Iglesia, da autenticidad y veracidad al anuncio del Evangelio y al servicio de los pobres.

2. La Iglesia hace la Eucaristía

A su vez la Iglesia, que se sabe hecha por la Eucaristía, celebra constantemente la Eucaristía.

Así como la Eucaristía da veracidad y autenticidad al anuncio y al servicio a los pobres, así "esta celebración para ser sincera y plena, debe conducir tanto a las obras de caridad y a la mutua ayuda como a la acción misional y a las varias formas de testimonio cristiano." (PO 6), y viceversa, es decir, la Iglesia hace eucaristía:

- cuando trabaja seria y comprometidamente por la unidad de todos los hombres (dentro de la Iglesia y en el pueblo o barrio);
- cuando comparte, sirve a los pobres, marginados, y sienta en los primeros puestos del banquete a los últimos de este mundo;
- cuando perdona incansablemente, y siembra de misericordia las relaciones humanas;
- cuando se compromete a construir la paz, no como mera ausencia de guerras, si no cuando es fruto de la justicia, respeto a la persona, y del amor fraterno;
- cuando anuncia por todo el mundo la Buena Noticia del Evangelio;
- cuando se convierte en pan partido y entregado para todos, y haciendo de la vida un culto existencial a Dios.

La Iglesia encuentra en la Eucaristía la fuente de su actividad y a la vez la cima a donde encamina su actividad.

DIALOGAMOS

- ¿Tú crees que celebrar la Eucaristía es opcional para el cristiano?
- ¿La Misa puede ser "bonita"?, ¿cuándo es "rollo, o aburrida"?

UNIDAD Y PLURALISMO EN LA IGLESIA

Surge una pregunta después de hablar de la Eucaristía fuente de unidad ¿puede haber pluralismo en la Iglesia?

La Iglesia vive en medio de un mundo plural en lo filosófico, en lo moral, religioso, etc. no es de extrañar que en la Iglesia surja el pluralismo. Es una riqueza.

Además la Iglesia debe encarnar, "inculturar" el Evangelio en las diversas culturas del mundo.

En la historia de la Iglesia ha habido pluralidad desde el principio.

Si la Iglesia y su fe es un Misterio nadie puede abarcarlo todo.

No es de extrañar que haya pluralismo compatible con la unidad, pero nunca en la verdad revelada y en su estructura carismática y jerárquica, que el Vaticano II ha marcado.

Habrá que tener en cuenta lo de S. Agustín: "unidad en lo necesario, libertad en lo dudoso y caridad en todo"

COMUNIDAD DE HERMANOS

La Iglesia no es para sí, es para ser como pequeña luz en el mundo del sueño de Dios desde al creación "ésta sí que es hueso de mismo huesos y carne de mi carne", es decir el plan de Dios es que el mundo sea una gran familia de hermanos. Y así llamó a la Iglesia para ser esa luz y germen de fraternidad, donde Dios sea el Padre, Cristo el Hermano Mayor y el Espíritu Santo el amor derramado en nuestros corazones haciéndolo posible. La primera comunidad será como la norma a seguir. "comunidad de bienes, de dones, de vida" (Hch 2, 42ss)

DIALOGAMOS

¿En qué tendremos que cambiar para vivir así el ser Iglesia?

ORAMOS

TALLER 8

La Iglesia, sacramento universal de salvación

SITUACIÓN

– Lectura del Evangelio del día.

– Las personas para expresar los sentimientos, que no se ven, pero existen, necesitamos que el cuerpo, que es visible, los haga visibles.

- Así el llanto es el signo corporal de la pena.
- El beso, del amor.
- El apretón de manos, de la amistad.

Y así el llanto, el beso y el apretón de manos son **signos**, señales de que hay pena, amor y amistad, y a la vez son los **instrumentos**, los medios con los que la pena, el amor y la amistad se expresan.

Las personas necesitamos el cuerpo, para expresar lo que hay en el interior, en el espíritu.

DIALOGAMOS

¿Qué tiene que ver esta afirmación con el título "La Iglesia, sacramento de salvación?

ILUMINACIÓN

LA IGLESIA SACRAMENTO PRIMORDIAL A LA LUZ DE CRISTO SACRAMETO FONTAL

La Iglesia tiene elementos divinos y humanos ¿recuerdas?, y tiene necesidad de

darse a entender por la persona de hoy, y para ello lo hace por la vía de los "**signos**" e "**instrumentos**".

El Vaticano II nos enseña que el misterio, el elemento divino, que lleva la Iglesia es el "don de la salvación", y que el elemento humano, que se ve, es "la comunidad eclesial".

Dice el Concilio: que la Iglesia es "sacramento universal de salvación" (LG 48); como "germen segurísimo de unidad, esperanza y salvación" (LG 9) y para todos los hombres, como "instrumento de salvación universal" (LG 9)

Al decir que la Iglesia es sacramento, está diciéndonos que nosotros viviendo unidos unos a otros como hermanos y viviendo todos unidos a Dios, como Padre, somos **signo e instrumento** de la unidad de Dios con toda la humanidad y de la unidad de toda la humanidad entre sí, como salvación que Cristo nos trajo gratuitamente.

La Iglesia "es en Cristo como un sacramento, o sea, signo e instrumento de la unión intima con Dios y de la unidad de todo el género humano" (LG 1)

CRISTO SACRAMENTO FONTAL

Cristo es el verdadero sacramento de la salvación. Cristo es, en su persona, el gesto salvífico más claro y evidente que Dios ha hecho, para demostrar objetivamente su amor inquebrantable al hombre: "tanto amó Dios al mundo, que le dio su propio Hijo" (Jn 3, 16)

En Cristo se revela, en toda su plenitud y definitividad el designio eterno de Dios de salvar a todos los hombres, sin distinción de raza, lengua, pueblo o nación (Ap 5, 9). En él, plenamente hombre, habitado por la plenitud de la divinidad, se ha encontrado real y objetivamente Dios con el hombre. En él, plenamente Dios, se ha encontrado auténtica e inequívocamente el hombre con Dios.

En él, ya no hay judíos y griegos, esclavos y libres, (1 Cor12,13), en él, los dos pueblos (judíos y gentiles) han llegado a ser un único pueblo definitivamente unido y salvado (Ef 2,11-18).

En Cristo se revela clara y eficazmente la salvación de Dios:

> El amor humano de Cristo es la forma humana de amar Dios, cuando queramos saber cómo ama Dios a los pobres, los enfermos, los pecadores debemos contemplar los gestos y actitudes que tuvo Jesús con ellos.

Y puesto que los actos humanos de Jesús son actos de Dios, todas sus acciones son actos salvíficos que no son solo señales sino que causan gracia, salvación. El encuentro humano con Jesús es el sacramento por excelencia en el que y por el que nos encontramos con Dios. La humanidad de Cristo, unida a la persona del Verbo fue el instrumento de nuestra salvación.

LA IGLESIA SACRAMENTO PRIMORDIAL

La iglesia, en su condición de continuadora en la historia de la humanidad de la persona y de la misión salvífica de Cristo, está llamada a ser:

Un "signo" claro e inequívoco de esa misma salvación, así como Jesucristo fue para nosotros en su humanidad, el sacramento de Dios, así la Iglesia es en el mundo y para el mundo, sacramento de Jesucristo (LG 1.9.48.59; SC 5,26;GS 42.45; AG 1.5)

Un "instrumento" fiel, pues no sólo es signo de salvación, sino que con la fuerza y por la fuerza del Espíritu Santo, la hace presente y la ofrece a todos los hombres hasta el fin de los tiempos.

Signo. Porque dispone "de una estructura social visible, señal de unidad en Cristo" (GS 44).

Signo porque es el lugar en el que se realiza esa salvación de unidad entre los miembros y de comunión con Dios. No obsta que Dios salve a todos los hombres de buena voluntad y que sin culpa no conozcan a Jesús (LG 16; GS 22).

Instrumento eficaz del que Dios a lo largo de toda la historia y del futuro ha querido y quiere salvar a todos los hombres en Cristo.

De tal manera que viendo a la Iglesia, las personas tengan la certeza inequívoca de la voluntad salvífica de Dios. De ahí que la Iglesia no tenga sentido en sí misma, sino sólo en señalar a Cristo, el salvador.

¿De qué salvación hablamos?

Pablo VI precisa: la salvación de la que la Iglesia es signo e instrumento "debe abarcar al hombre entero, en todas las dimensiones, incluida su apertura al Absoluto que es Dios" (EN 33). "Los derechos y deberes de toda la persona humana, la vida familiar, la vida comunitaria de la sociedad, la vida internacional, la paz, la justicia... hasta los procesos de liberación que están viviendo en muchos pueblos" (EN 29).

COMUNIDAD DE TESTIGOS

Si la Iglesia es signo e instrumento de la unión intima con Dios y de la unidad de todo el género humano, los miembros de esta Iglesia están llamados a ser testigos. Jesús nos dice: "seréis mis testigos" (Lc 24,47-48; Mt28,19; Hch 1,8). ¿Quién es un testigo?: alguien que ha visto y ha oído.

- Alguien que se siente salvado por la Palabra proclamada.
- Alguien que en la Eucaristía se siente unido a la muerte- resurrección de Jesús, que le salva.
- Alguien que se siente persona nueva siguiendo a Jesús.
- Alguien que se siente unido a Dios y a los hermanos con amor solidario.
- Alguien dispuesto a confesar a Jesús, como único Señor, a pesar de las dificultades o persecuciones.
- Alguien, que, porque en la comunidad ha visto y oído y porque ha experimentado la acción salvadora de Cristo en su vida, lo anuncia contagiosamente.

DIALOGAMOS

¿En qué medida tengo yo presente a la hora de evangelizar a los hijos...
a) La unión con Dios y b) La vida de las personas?

¿Qué debemos hacer nosotros para ser testigos?

ORAMOS

Agradecemos lo que somos.

TALLER 9

Portadores de una misión (evangelizar)

SITUACIÓN (un poco de historia)

– Lectura del Evangelio del día.

– Antes cuando hablábamos de "Misión" nos referíamos y todos entendíamos que era convertir infieles en tierras lejanas.

Pero no hace mucho tiempo hemos ido descubriendo que nuestras tierras, países de Occidente, son "tierra de misión". Era la mente pagana de los cristianos (los criterios y planteamientos políticos, sociales, culturales, incluso religiosos ya no eran cristianos) lo que hizo tomar conciencia de la naturaleza misionera de la Iglesia.

- Pasamos de un "régimen de cristiandad" a la "diáspora", expulsada de su territorio, como uno más en medio del mundo.
- Pasamos de que algunos eran misioneros a que todos somos misioneros no en razón de estos hechos históricos, ni por envío, somos misioneros por estar bautizados.
- Pasamos del concepto de misión, "salvación eterna", a instaurar el Reino de Dios, que es hacer de la humanidad entera un mundo de hermanos en la que Dios sea el Padre de todos (cf. GS 40).

DIALOGAMOS

- ¿Hay personas que piensan que dar catequesis... es tarea del sacerdote, o de las religiosas?
- ¿Hay quien piensa que trabajar porque el pueblo esté unido, haya justicia en las fábricas, o que hay que estar en los partidos no es tarea de la Iglesia?

ILUMINACIÓN

TODOS SOMOS MISIONEROS

Esta es la misión que el Padre encomendó a Cristo, Cristo encomendó a la Iglesia. Así dice el Vaticano: "La Iglesia enriquecida con los dones de su Fundador y observando fielmente sus preceptos de caridad, humildad y abnegación, recibe la misión de anunciar el Reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos, y constituye en la tierra el germen y el principio de ese Reino" (LG 5). Luego:

> "La Iglesia es toda ella misionera y la obra de evangelizar es deber fundamental del Pueblo de Dios" (AG 35).

LA MISIÓN ECLESIAL EN SU ORIGEN

No es un salto que da el Vaticano II para volver a los orígenes (cf. Hch 6,7; 12,224; 19,20)

Este empeño misionero en la Iglesia nace del convencimiento de que:

- "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Tm 2,4).
- "No hay sobre la tierra ni bajo el cielo otro nombre en el cual puedan los hombres ser salvos, sino en el nombre de Jesús" (Hch 4,12).
- "Uno sólo es el Padre de todos los hombres y, por tanto, todos los hombres son hermanos" (Mt 23, 8-9).

En definitiva nace: ***del amor fontal del Padre*** (AG 2).

Desde aquel "he visto la aflicción de mi Pueblo..." (Ex 3,7) hasta "me da compasión de esta gente" dicho por Jesús (Mt 15,32) ha habido una cadena ininterrumpida de personas a los que Dios ha confiado el anuncio de su amor salvador.

COMUNIDAD ENVIADA POR CRISTO

Es importante para situar el compromiso misionero de la Iglesia y de cada cristiano la sucesión: **Dios-Cristo-Iglesia**. Dios envía a Cristo, Cristo envía a la comunidad eclesial y esta a cada bautizado a anunciar, con palabras y signos, el designio irrevocable de Dios (Rm 11,29) de salvar a la humanidad en Cristo (1Cor 1,20-22; 5,18-19).

En virtud del origen:

- Que es único el origen (Dios-Padre, cf. AG 3), la misión, que la Iglesia recibe, es única y la misma para todos sin distinción de vocaciones, carismas, funciones: ser luz de las naciones para llevar la salvación de Dios a todos los confines del mundo (cf. Hch 13,47).
- Es la comunidad en sus diversos niveles (universal, diocesano o local) la depositaria de la misión salvífica, recibiéndola cada uno a título de miembro, con el grado de responsabilidad correspondiente y con la especificidad de las diversas vocaciones (sacerdote, religioso, laico).
- Siendo el bautismo y la confirmación el fundamento de la misión de la Iglesia, cada bautizado y confirmado debe asumir esta tarea por igual (cf. AA 3)
- De aquí la relación entre comunidad y misión. La misión tarea de la comunidad, el objetivo de la misión es la comunión. Por eso la Iglesia es una comunión misionera.
- Por este origen la misión no es tarea optativa o libre. S. Pablo decía: "¡Pobre de mi si no evangelizo!" (1Cor 9,16).

LOS DOS POLOS DE LA MISIÓN

1º. Dios que llama, consagra y envía

A lo largo de la historia de la salvación Dios ha llamado, consagrado y enviado a muchas personas, hasta que envía a su Hijo. Y "la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros." (Jn 1,1)

- Por eso la comunidad misionera está pendiente de la Palabra, que es el fundamento de sus criterios; es luz y verdad que ilumina a las personas, situaciones y acontecimientos; fuerza motora de conversión.
- Y todo este hecho en clima de oración. La presencia en Dios en la comunidad misionera sólo se puede tener en clima de oración.

2º. Los destinatarios, las personas concretas

Exige cercanía, escuchar, compartir vida y desde ahí anunciar y testimoniar la salvación de Cristo.

COMUNIDAD QUE EVANGELIZA

- Hay que sentirse ***evangelizados antes de evangelizar***. Lo dice Pablo

VI: Comunidad de creyentes, que se aman fraternalmente, que sienten el gozo de ser hijos de Dios, con necesidad de escuchar lo que tiene que creer, esperar, anunciar.

- ***La razón de ser de la Iglesia es evangelizar***. El termómetro de fidelidad al Señor es el grado de afán y necesidad de evangelizar con palabras y el testimonio desde la experiencia.
- Ante la realidad descristianizada, sobre todo Occidente, Juan Pablo II proponía una ***nueva evangelización***, no de los contenidos, sí del ardor, la mística y los métodos hacia el exterior, y hacia el interior, la formación de comunidades de profunda adhesión a la persona de Cristo y de encontrarnos con él en el servicio y caridad a los pobres.
- Campos de la misión: la defensa de la dignidad de la persona; derecho a la vida; libertad de conciencia, sobre todo religiosa; la familia, las necesidades humanas; la política, buscando el bien común; una economía al servicio de la persona.

EL ESPÍRITU SANTO, PROTAGONISTAS DE LA MISIÓN

- Jesús, el Enviado es conducido por el Espíritu Santo en su misión salvífica, desde su concepción (cf. Lc 1,35), hasta su resurrección (cf. Jn 20,25), bautismo, tentaciones, misión...
- Esta presencia aparece en la Iglesia desde el primer momento de su andadura (cf. Hch 2,4), diáconos, Esteban, Pedro, Pablo, la expansión, las comunidades, el Concilio de Jerusalén (cf. Hch 15, 4 ss.).

Concluimos con las palabras de Pablo VI: "nunca habrá evangelización sin la acción del Espíritu Santo".

DIALOGAMOS

¿Qué debemos asegurar para evangelizar bien?

ORAMOS

Invocamos con alguna oración al Espíritu Santo.

TALLER 10

La Iglesia a la luz de María

– Lectura del Evangelio del día.

– **1. ¿Qué dice el Vaticano II de María?:** que es miembro excelente y singular en la Iglesia, tipo y ejemplar acabado de la fe y de la caridad, a quien la Iglesia, instruida por el Espíritu Santo, venera como Madre amorosa con afecto de piedad filial. (cf. LG 53)

– **2. Las relaciones existentes entre María y la Iglesia** son amplias y profundas, ya desde los Santos Padres, de tal manera, que lo que más tarde sería mariología, se pensó en un principio como eclesiología:

- María es una creyente más, compartiendo la condición de ser un miembro más de la comunidad eclesial.
- Pero, por otro lado, se presenta como la personalización de lo que la iglesia está llamada a ser y lo que ansía ser, ya que María es el fruto más espléndido de la redención de Cristo.
- María, por su singular cooperación a la obra de la redención, se convirtió en Madre espiritual de los redimidos. (cf. LG 61).

– **3. Vamos a reflexionar:**

- **Lo que es María**, lo que Dios hizo en ella, todo en ella es gracia de Dios, María es "el fruto más espléndido de la redención. (cf. SC 103)
- **Lo que está llamada a ser la Iglesia**, que ha sido redimida por Cristo está llamada a ser hoy en la tierra y un día en el cielo en plenitud lo que es María, pues ambos somos lo que somos por Cristo, sin él nos somos nada.
- **¿Cómo respondió María?** Cómo personalizó el don de Dios en razón de ser la elegida para ser la madre del redentor.

- **¿Cómo debe responder la iglesia?** Llamada a ser para la humanidad lo que María es para nosotros.

3.1. Lo que es María:

La obra redentora de Cristo en María se puede resumir en:

a) ***Maternidad divina:*** María fue llamada y predestinada a ser la Madre de Cristo el Redentor con todas sus consecuencias, entonces el ser Madre, fue iniciativa divina no es efecto de una iniciativa humana, no es fruto de la carne y sangre; y es virginal, pues la maternidad fue aceptada en la fe por el corazón antes que biológicamente. En este sentido María es más bien una *Madre virginal*.

b) ***Concebida sin pecado original***. En vista de esa maternidad fue redimida anticipadamente. La gracia de la redención la invadió completamente llenándola del don de la reconciliación con Dios que realizó para todos los hombres Cristo con su muerte y resurrección. La santidad de María, don gratuito de Dios en ella se da en el mismo comienzo de su existencia.

c) ***Asunta en cuerpo y alma al cielo***. El proceso de maduración de la gracia llevó a María a ser la primera beneficiaria de la total redención de Cristo destinada para el hombre: la relación con Dios en la plenitud existencial del hombre (cuerpo y alma). "María, terminado el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial"

3.2. ¿Cómo respondió María?

Respuesta de María a la obra de Dios. En el compromiso que incumbe a la comunidad eclesial de responder a los dones recibidos, aparece María como la criatura que más y mejor respondió a las "maravillas" que Dios hizo en ella (cf. Lc 1,49).

María respondió con conciencia de servicio y de pobreza, desde una actitud creyente, y desde una disponibilidad total a colaborar en la obra de la redención.

Conciencia de servicio. El secreto de la vida de María está en la conciencia que tenía de sí frente a Dios: "he aquí la esclava del Señor" (Lc 1,38).

Con actitud de pobreza: María consciente de que todo lo que ella era, todos los dones y gracias recibidos, era pura gracia de Dios, a quien correspondía todo honor, esa era ***su pobreza evangélica***, vacía de sí y llena de Dios, compartiendo lo recibido con los demás (visita a Isabel).

Como creyente. La respuesta de María a Dios la dio en clara oscuridad de la fe: "bendita, tú, que has creído" dice Isabel, en la anunciación, en la presentación de Jesús en el Templo, en el largo tiempo de vida oculta en Nazaret, en las expresivas respuestas de Jesús en la vida pública, en el desconcertante silencio de Dios en la Cruz, que desmentían lo dicho en la anunciación, son una vida que hacen de María la primera y principal creyente de los seguidores de Jesús.

Colaboradora. "al abrazar de todo corazón y sin entorpecimiento de pecado alguno la voluntad salvífica de Dios, se consagró totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo, sirviendo con diligencia al misterio de la redención con Él y bajo Él con la gracia de Dios omnipotente" (LG 56).

Esta colaboración no obstaculiza, ni oscurece la única y universal mediación de Cristo sino que suscita en las criaturas las diversas clases de cooperación participada de la única fuente (LG 60).

3.3. ¿Cómo debe responder la Iglesia?

María prototipo de la respuesta de la Iglesia a la obra de Dios. La Iglesia, y cada miembro de ella, está llamada a responder a los dones y gracias de Dios, porque "al que mucho se dio, mucho se le va a pedir" (Lc 12,48)

La Iglesia, en su compromiso de respuesta a Dios, encuentra en María el prototipo y el modelo más acabado a seguir.

Servicio: La Iglesia tiene como vocación el servicio. Servir a la persona y al mundo no es para la Iglesia una opción libre. La Iglesia ha nacido para servir. La Iglesia sigue a Jesús que no vino a ser servido, sino a servir (cf. Mc 10,45). Dejaría de ser Iglesia si no sirviera.

¿Qué tiene que hacer la Iglesia por el mundo, en qué tiene que servirlo?. Aquello de lo que el mundo más necesita: Cristo. Es el mayor don recibido (cf. Jn 1,16-17), es la máxima riqueza que posee (cf. Hch 3,6), y fuera de él nada tiene valor (cf. Flp 3,8-11). Cristo y su salvación: hacer posible la fraternidad en el mundo, haciendo de este la casa grande, la de la mesa llena de bienes, dones y vida, y en los primeros puestos los más débiles y pequeños. Y esto con urgencia.

Desde la pobreza: Por otra parte, este servicio ha de ser ofrecido y realizado desde la oferta gratuita, sin prepotencia, sino desde la sencillez y

pobreza, fiados de la fuerza de la Palabra, de la eficacia de la cruz, fuerza y sabiduría salvadora de Dios (cf. 1Cor 1,17-25)

En la fe y desde la fe: No cabe otra, el origen de la Iglesia lo tiene en el Misterio de Dios Uno y Trino, desde la fe se entiende la Iglesia como instrumento válido y necesario en las manos de Dios para la salvación del mundo. Desde la fe acoge la Palabra, cobran sentido los sacramentos, se valoran las personas, a la luz de la fe se escrutan los signos de los tiempos para responder a los acuciantes problemas e interrogantes de la humanidad.

Comunidad colaboradora: Por el bautismo el cristiano recibe la gracia no para sí, sino para vivirla con otros y para otros. La Comunidad eclesial, por consiguiente, en cuanto depositaria de multitud de dones y carismas, se ve urgida desde el interior a ser colaboradora de Cristo en la obra de la redención, haciendo que todos esos dones y gracias lleguen al mayor número de destinatarios.

La redención es obra exclusiva de Cristo, delega, por decirlo así, su propia plenitud en sus miembros en orden de la transmisión de la misma a la humanidad entera. Así pues María fue en su vida ejemplo y prototipo de la respuesta que la Iglesia debe dar a la obra de Dios

Misión de María, como "prototipo" de la Iglesia: ayudar a que se produzca en los demás miembros de la comunidad lo que en ella ya se ha realizado.

Oraciones

"Los testigos de la Iglesia apostólica"

Te damos gracias, te alabamos y te bendecimos,
Señor, porque no sólo te has manifestado
en la riqueza y en el poder de tu vida y de tu muerte,
en tus palabras y en tus milagros,
en los sufrimientos y en la gloria de tu resurrección,
sino que continúas manifestándote en el misterio de tu Iglesia.

En ella, Señor, vives,
en ella difundes tu Palabra,
en ella nos proteges,
en ella consuelas los sufrimientos de los hombres,
en ella y por ella tú creas
un cuerpo visible que es la luz de la historia,
signo e instrumento de unidad para el género humano.

Y nosotros,
que contemplamos con agrado tu pasión y tu gloria,
te pedimos, Señor,
poder contemplar el misterio de tu cuerpo
extendido en el tiempo
y de contemplarlo como tu realidad.

Danos la gracia de comprender
lo que quiere decir ser uno contigo
y complementar nuestro ministerio con el ministerio laical,
para ser testigos de la Iglesia apostólica.

Con todos los fieles te dirigimos a ti,
Padre, nuestra alabanza en nombre de Cristo, tu Hijo,
que en la unidad del Espíritu Santo,
vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén

Oración a María madre de la Iglesia

María, tus hijos llenos de gozo,
Te proclamamos por siempre bienaventurada
Tú aceptaste gozosa la invitación del Padre
para ser la Madre de su Hijo.
Con ello nos invitas a descubrir
la alegría del amor y la obediencia a Dios.
Tú que acompañaste hasta la cruz a tu Hijo,
danos fortaleza ante el dolor
y grandeza de corazón
para amar a quienes nos ofenden.
Tú al unirte a la oración de los discípulos,
esperando el Espíritu Santo,
te convertiste en modelo
de la Iglesia orante y misionera.
Desde tu asunción a los Cielos,
proteges los pasos de quienes peregrinan.
guíanos en la búsqueda
de la justicia, la paz y la fraternidad.
María gracias por tenerte como Madre.

Amén.

Oración por la unidad de la Iglesia

Oh Señor, creador y preservador de todo el género humano, te
rogamos humildemente por los hombres de toda suerte y condición:
que te complazcas en darles a conocer tus caminos y tu salud
salvadora a todas las naciones. Muy especialmente te pedimos por
la condición de tu Iglesia Universal: que sea guiada y gobernada
por tu buen Espíritu, a fin de que todos los que se profesan y
llaman cristianos sean conducidos en el camino de la verdad y
mantengan la fe en la unidad del Espíritu,
en el vínculo de la paz y en una vida justa.
Que vivamos la comunión de la Iglesia, en lo cotidiano:
conocernos, tratarnos, amarnos, ayudarnos,
compartamos, bienes, dones y vida.
Finalmente, encomendamos a tu amor de Padre a todos aquellos que han
sido empobrecidos,
y marginados, que tu amor se haga visible
en nuestra solidaridad con ellos.

Amén.

Oración por la Iglesia

Que no olvide yo ni un instante
que tú has establecido en la tierra un reino que te pertenece;
que la Iglesia es tu obra, tu institución, tu instrumento;
que nosotros estamos
bajo tu dirección, tus leyes y tu mirada;
que cuando la Iglesia habla,
tú eres el que hablas.
Que la familiaridad que tengo con esta verdad
maravillosa no me haga insensible a esto;
que la debilidad de tus representantes humanos
no me lleve a olvidar, que eres tú quien hablas y
obras por medio de ellos.

Amén.

“Sin el Espíritu Santo…”

“Sin el Espíritu santo, Dios está lejano.
Jesucristo queda en el pasado,
El evangelio es como letra muerta,
la Iglesia es una simple organización,
la misión una propaganda,
la autoridad una dominación,
el culto una evocación,
el actuar cristiano una moral de esclavos.
Pero en el Espíritu,
El cosmos es exaltado
y gime hasta que dé a luz el reino,
el Cristo resucitado está presente,
el evangelio es una potencia de vida,
la Iglesia significa la comunión trinitaria,
la autoridad un servicio liberador,
la misión un nuevo Pentecostés,
la liturgia un memorial y una anticipación,
el actuar humano es deificado.”

::

«Espíritu Santo, danos
volvernos hacia ti en cada momento.
Aunque a menudo olvidemos que tú nos habitas,
que tú oras en nosotros, que tú amas en nosotros.
Tu presencia en nosotros es confianza
y continuo perdón.»

::

Pentecostés, fuego, viento, Agua.
¡ Ven Espíritu, fuego!
Calor, hogar.
Familia, Iglesia.
Ven, enciende nuestros corazones, a menudo tan fríos.
Sin tu fuego no somos nada.

¡Ven, Espíritu, viento!
Danos creatividad, iniciativa, aliento de vida.
Tráenos ideas frescas.
Viento que abra de par en par nuestra Iglesia al mundo.
Ventílala.
Déjanos evangelio.

¡Ven, Espíritu, agua!
Fecúndanos, santifícanos.
Haz crecer vida en todos los rincones de nuestra Iglesia.
Iglesia limpia, purificada, vivificada.
Apaga tanta sed. Haz crecer el evangelio.
¡Bautízanos, sumérgenos en tu agua!

¡Ven, espíritu Santo!
Ven con tu fuego, como en el Cenáculo.
Ven con el viento, como en Pentecostés.
Ven con el agua, como en el Bautismo,
¡Ven, por favor, ven!

Con todos los fieles te dirigimos a ti,
Padre, nuestra alabanza en nombre de Cristo, tu Hijo,
que en la unidad del Espíritu Santo,
vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Súplica por la unidad de la Iglesia

Dios Padre, envíanos tu Misericordia,
para que tu Santo Espíritu haga desaparecer
las divisiones en la Iglesia.

Padre, envíanos al Espíritu de Unidad para
que vivamos unidos a Jesucristo.

Padre enséñanos a amar con el corazón de

tu Hijo Jesucristo, para que todos seamos
uno como Tú, Padre, eres uno con Cristo
y con el espíritu.

Danos la gracia de la unidad, que cada persona
busque la unidad en la familia, en la escuela,
en el trabajo, que hagamos a un lado nuestro
egoísmo y aprendamos a vivir en el amor.

Señor, danos la gracia de ser amables, que demos
una sonrisa, o un buenos días con simpatía a
todos los que nos rodean.
Que todos los que se crucen por nuestro camino
puedan ver en nuestro rostro, tú rostro Señor
Jesús. Enséñanos a amar con tu corazón.

Padre, danos la gracia de la unidad, de la
amistad y de la caridad.

Amén.

Oración por la Iglesia

El catequista debe ser persona con empuje:
persona audaz.

María abierta a la palabra: con el silencio
preparó el corazón para la audacia.

María capacitada por el Espíritu:
con la oración serenó su corazón para la audacia.
María entregada al servicio: con la generosidad
entregó su corazón para la audacia.
Ser audaz como María para llevar la paz de Cristo.
Ser audaz como María para irradiar la luz de Cristo.
Ser audaz como María para comunicar la alegría de Cristo.
Ser audaz como María para vivir más en Cristo.

Ser audaz como María para Vivir más para Cristo.
Ser audaz como María para vencer todo obstáculo.
Ser audaz como María para superar todo fracaso.
Ser audaz como María para desterrar todo temor.
Ser audaz como María para arriesgarlo todo.
Ser audaz como María para transformarlo todo.
Ser audaz como María para conquistarlo todo.

Virgen del catequista ...
enséñame el camino para saber ver con profundidad,
enséñame el estilo para saber juzgar con rectitud,
enséñame el arte para saber obrar con generosidad.

Amen

Oración por mi parroquia

Jesús, ésta es hoy mi oración:
Gracias por mi parroquia.
¡Estoy recibiendo tanto de ella!
¡Tengo tanto que agradecerle!
En ella te estoy descubriendo,
en ella estoy aprendiendo a amarte y a seguirte.
Desde ella escucho tu Buena Noticia,
desde ella recibo el pan necesario para el camino.
Cuando me canso, me deja su palabra de ánimo,
cuando me caigo, me entrega tu perdón.
Cuando me siento débil, ella me fortalece,
cuando me duermo, ella me despierta.
Gracias, Jesús, por mi parroquia.
Gracias por los niños y los jóvenes,
por los mayores y los ancianos.
Todos formamos tu Comunidad, tu Iglesia.
También hoy quiero pedirte
por ella ,Señor,
por sus grupos y actividades, por su gente.
¡Cuánto me ayudan!

Que seamos un rincón cálido,
un lugar donde nos queramos y respetemos,
un espacio donde vivamos como hermanos,
donde, unidos, nos esforcemos por tu Reino.
Y te ruego algo más,
con la fuerza de que soy capaz.
Que mi parroquia no luche por sí y por su causa.
Se empeñe, más bien, en Ti y en tu causa.
Que no destaquemos por hacer muchas cosas,
por ser muchos e importantes.
Que nos conozcan, Señor, por vibrar y soñar
con lo que tú vibraste y soñaste.
Jesús, te doy gracias por mi Parroquia.
Jesús, te pido por mi Comunidad.
Ella es el camino,
Tú, la meta y el horizonte.

Amén

Oración por los sacerdotes

Oh Jesús!
Te ruego por tus fieles y fervorosos sacerdotes,
por tus sacerdotes tibios e infieles,
por tus sacerdotes que trabajan cerca o en lejanas misiones,
por tus sacerdotes que sufren tentación,
por tus sacerdotes que sufren soledad y desolación,
por tus jóvenes sacerdotes,
por tus sacerdotes ancianos,
por tus sacerdotes enfermos,
por tus sacerdotes agonizantes
por los que padecen en el purgatorio.
Pero sobre todo, te encomiendo a los sacerdotes
que me son más queridos,
al sacerdote que me bautizó,
al que me absolvió de mis pecados,
a los sacerdotes a cuyas Eucaristías he asistido y que me dieron tu Cuerpo

y Sangre en la Sagrada Comunión,
a los sacerdotes que me enseñaron e instruyeron, me alentaron y aconsejaron,
a todos los sacerdotes a quienes me liga una deuda de gratitud, especialmente a...
¡Oh Jesús, guárdalos a todos junto a tu Corazón y concédeles abundantes bendiciones en el tiempo y en la eternidad!

Amén

ALGUNAS REFERENCIAS MAGISTERIALES

Taller 2: La Iglesia misterio

- LG cap. I
- Origen, fundación y misión de la Iglesia (CEC: 758-769)
- El misterio de la Iglesia (CEC: 770-776)

Taller 3: La Iglesia, Pueblo Dios

- Los nombres y las imágenes de la Iglesia (CEC: 751-757); LG cap. I.
- La Iglesia pueblo de Dios (CEC: 781-786); LG cap. II

Taller 4: La Iglesia, Pueblo sacerdotal, profético y real

- La constitución jerárquica de la Iglesia (CEC: 874-896); LG cap. III; CD; PO.
- Los fieles laicos (CEC: 897-913); LG cap. IV-V; AA; AG
- La vida consagrada (CEC: 914-933); LG cap. VI; PC

Taller 5: La Iglesia, Pueblo de Dios peregrino hacia el Reino en su plenitud

- LG cap. VII

Taller 6 y 7: La Iglesia, en camino hacia la comunión (1ª y 2ª parte)

- LG; AG; UR, PO

Taller 8: La Iglesia, sacramento universal de salvación

- LG

Taller 9: Portadores de una misión "evangelizar"

- LG; AA; EN; CLIM

Taller 10: La Iglesia a la luz de María

- María, madre de Cristo, madre de la Iglesia (CEC: 963-972)
- LG cap. VIII.

Calendario diocesano 2011 - 2012

V Encuentro Diocesano de Capacitación Pedagógica

Orar desde la Palabra de Dios

- **Zona Norte:** *Cabezuela del Valle,* 19 de noviembre de 2011

- **Zona Sur:** *Pago de San Clemente,* 26 de noviembre de 2011

Ejercicios para laicos, organizados con la Vicaría de Pastoral

- *Cabezuela del Valle,* 16-18 de marzo de 2012

Se terminó de imprimir este cuaderno de
"Talleres de eclesiología"
de la Escuela de Agentes de Pastoral,
Diócesis de Plasencia,
el día 15 de Agosto de 2011,
Solemnidad de la Asunción de la Virgen María,
en los Talleres de Hermanos del Castillo,
Madreselva, 17, Navalmoral de la Mata, Cáceres

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI

Materiales de la Escuela de Agentes de Pastoral accesibles, en versión PDF, en la web de la Diócesis

–Formación básica

- Creación, gracia, salvación
- Doctrina Social de la Iglesia
- Teología del Laicado
- Eclesiología

–Formación específica

- Pastoral Rural Misionera
- Teología y Pastoral Catequética
- Apostolado Seglar
- Cáritas

–Talleres

- Cáritas
- Eclesiología

–Capacitación Pedagógica

- Programación Pastoral
- Análisis de la Realidad
- Lectura creyente de la realidad
- Importancia de la formación de los fieles laicos en la Diócesis

–Acompañamiento

- Retiros de Adviento y de Cuaresma
- Encuentro de cristianos en la vida pública (en coordinación con la Delegación de Apostolado Seglar)

–Documentos diocesanos

- Constituciones Sinodales
- Plan General de la Formación de Laicos

Todos los documentos están disponibles en la página web de la diócesis www.diocesisplasencia.org en la sección "Formación", situada a la derecha de la pantalla y dentro de ésta pinchar en la pestaña que se quiera: "Formación básica", "Formación específica", "Talleres", "Capacitación pedagógica", "Acompañamiento" y "Documentos diocesanos", donde aparecerá la posibilidad de descargar los diversos documentos en formato PDF.

"Como Cristo realizó la obra de la Redención en pobreza y persecución, de igual modo la Iglesia está destinada a recorrer el mismo camino, a fin de comunicar los frutos de la salvación a los hombres. Cristo Jesús, existiendo en la forma de Dios…, se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo, y por nosotros se hizo pobre, siendo rico; así también la Iglesia, aunque necesite de medios humanos para cumplir su misión, no fue instituida para buscar la gloria terrena, sino para proclamar la humildad y la abnegación, también con su propio ejemplo. Cristo fue enviado por el Padre a evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos, para buscar y salvar lo que estaba perdido; así también la Iglesia abraza con su amor a todos los afligidos por la debilidad humana; más aún, reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo. Pues, mientras Cristo, santo, inocente, inmaculado, no conoció el pecado, sino que vino únicamente a expiar los pecados del pueblo, la Iglesia encierra en su propio seno a pecadores, y siendo al mismo tiempo santa y necesitada de purificación, avanza continuamente por la senda de la penitencia y de la renovación. La Iglesia va peregrinando entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios, anunciando la cruz del Señor hasta que venga. Está fortalecida, con la virtud del Señor resucitado, para triunfar con paciencia y caridad de sus aflicciones y dificultades, tanto internas como externas, y revelar al mundo fielmente su misterio, aunque sea entre penumbras, hasta que se manifieste en todo el esplendor al final de los tiempos." *(LG 8)*

Escuela de Agentes de Pastoral

Diócesis de Plasencia